

El Perú tiene “Aliados por la Conservación”

Distintivo muestra que la conservación en áreas naturales protegidas puede ir de la mano con la generación de ingresos

Una medida en el marco del programa ProAmbiente II

Bajo la sombra de unos imponentes árboles de hasta sesenta metros de altura, Benigno Herrera recolecta los cocos de castaña que ya cayeron a la tierra. Para ello utiliza una especie de pinza de cuatro puntas, llamada “payana”, hecha de madera de palo santo. Así evita que un alacrán o una serpiente venenosa le muerda la mano al recoger el coco. Lleva un canasto de liana en la espalda, donde echa los cocos que va recolectando, llegando a cargar hasta cuarenta kilos. Luego los apila y los parte con un machete. Cada coco contiene unas veinte nueces de castaña. Después coloca las nueces en “barricas” (sacos), que ya están listas para ser transportadas a la planta de procesamiento. “Para llegar aquí, viajamos en ‘peque peque’ unas ocho horas, pero el retorno, ya con el bote cargado, puede tomar hasta dos días”, comenta don Benigno.

Estos enormes árboles de castaña, también conocida como la “nuez amazónica”, se encuentran en los bosques de la Reserva Nacional Tambopata, en el departamento de Madre de Dios. Junto con el Parque Nacional Bahuaja Sonene, son las dos únicas zonas en el Perú donde se pueden encontrar castañales para aprovechamiento, y ambas son áreas naturales protegidas. Lo maravilloso de estos árboles es que la recolección de sus frutos genera un impacto mínimo al bosque y ofrece a las poblaciones locales la posibilidad de un ingreso económico. Benigno Herrera es uno de los casi noventa concesionarios que hay en Tambopata. “Mis padres fueron castañeros y desde hace treinta años yo tengo mi concesión dentro de la reserva”, señala.

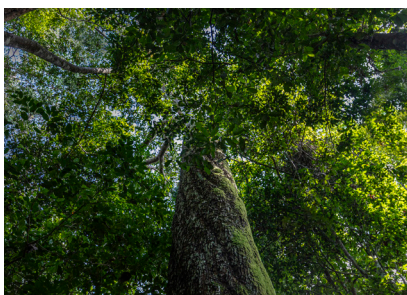
Don Benigno es socio fundador de la Asociación de Castañeros de la Reserva Nacional Tambopata (Ascart). “Decidimos formarla en el 2001 para mejorar la comercialización de la castaña y darle un valor agregado”, recuerda. Ascart ahora tiene 60 socios, de los cuales 36 tienen su concesión dentro de la reserva, 6 en Bahuaja Sonene y el resto, en la zona de amortiguamiento de Tambopata. Su planta de procesamiento queda a la orilla del río Madre de Dios, a donde llegan las barricas de castañas. El personal en la planta se

encarga de orear, pelar, seleccionar, secar y envasar las castañas. La mayoría son mujeres, quienes tienen la ardua tarea de chancar las duras cáscaras de las nueces para extraer las castañas. Entre los meses de diciembre y abril, que es el periodo de cosecha, Ascart genera empleo para unas 600 personas.

La castaña de Madre de Dios no es el único caso donde la conservación va de la mano de la generación de ingresos económicos. En 24 áreas naturales protegidas del Perú, sobre una superficie de casi 340 000 hectáreas, las poblaciones locales realizan actividades de aprovechamiento sostenible de la flora y fauna silvestre y son, al mismo tiempo, piezas clave de la conservación. De acuerdo con el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp), entidad que otorga los derechos de aprovechamiento de los recursos naturales en áreas protegidas, en el 2019 estas actividades beneficiaron directamente a 2840 familias y generaron ingresos por 11 millones de soles.

Sin embargo, los consumidores de los productos procedentes de estas áreas a menudo no conocen, ni valoran el esfuerzo que hacen las poblaciones locales para conservarlas. Además, muchos intermediarios abusan de ellas y les pagan muy poco por sus productos.

Por este motivo, a inicios del 2019, el Sernanp decidió impulsar la marca Aliado por la Conservación, con el apoyo de la cooperación alemana para el desarrollo, implementada por la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH. “La marca nace para diferenciar los productos que vienen de áreas naturales protegidas y sus zonas de amortiguamiento y generar, así, mayores beneficios a la población local”, señala Carlos Sánchez, responsable de la Unidad Operativa Funcional Manejo de Recursos del Sernanp. Sánchez afirma que, si las familias comprometidas con la conservación obtienen, a su vez, un beneficio adicional por ello, van a estar mucho más dispuestas a seguir cuidando su



La Reserva Nacional Tambopata en Madre de Dios alberga los imponentes árboles de castaña. Don Benigno Herrera recolecta los cocos de castaña cuando caen del árbol y luego los parte para extraer las nueces.



Las nueces tienen una dura cáscara que las peladoras deben chancan para obtener las castañas. Luego de su selección y procesamiento, las castañas de Ascart son empaquetadas y comercializadas. Como otros siete emprendimientos, llevan la marca Aliado por la Conservación del Sernanp.

espacio. “No solo porque ya tienen interiorizada la conservación, sino porque ese espacio es su medio de vida”, añade. Don Benigno Herrera lo confirma. Para él y todos los socios de Ascart los árboles de castaña deben permanecer en pie para sus hijos y las futuras generaciones. “Son un legado”, señala.

La asociación de castañeros Ascart ya cuenta con la marca Aliado por la Conservación. “Nos sentimos contentos, ya que es una forma de que nuestro producto tenga más valor. Y nos cae ‘como anillo al dedo’, porque acá somos perfectamente aliados por la conservación”, comenta emocionado don Benigno. Actualmente, Ascart produce alrededor de 120 toneladas de castaña pelada al año. Casi toda la producción se exporta, principalmente, a Estados Unidos; mientras que el mercado interno es de solo el 5%. Ahora la marca les facilita posicionar su producto en el mercado nacional, sobre todo entre consumidores conscientes del cuidado ambiental y la alimentación saludable. “Nosotros queremos poner en el mercado nacional un producto de primera, con calidad de exportación y a un precio competitivo. Sobre todo, con la garantía de que se aprovechó sin impactar de forma negativa en los bosques”, comenta Benigno Herrera.

A la fecha, ocho emprendimientos han obtenido el licenciamiento de uso de la marca para recursos naturales. Productos como el aguaje de la Reserva Nacional Pacaya Samiria en Loreto, el copoazú y el cacao de la zona de amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata y la miel de la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Yanachaga Chemillén en Oxapampa son algunos de los que ya llevan el distintivo de la marca Aliado por la Conservación. De esta forma, se garantiza la conservación en casi 60 000 hectáreas, a la vez que se beneficia a unas 1400 familias.

A pesar de que solo ha transcurrido un año desde su licenciamiento, Ascart observa primeros beneficios. Se ha generado un creciente interés de personas y empresas que procesan y comercializan castaña en Lima. Don Benigno comenta que este año, por la coyuntura del covid-19, la comercialización aún no ha podido comenzar. “Sin embargo, confiamos en que a fines del 2020 habremos colocado en el mercado nacional el 10% de nuestra producción”, agrega.

Luego del exitoso lanzamiento de la marca, el Sernanp tiene ahora nuevos retos. De acuerdo con Carlos Sánchez, uno de ellos es el posicionamiento de la marca en el mercado. Ya se cuenta con un catálogo de todos los productos con la marca de Aliado por la Conservación. Ahora se está trabajando en un plan de marketing, que incluye contar con una plataforma de e-commerce y abrir puntos de venta en las áreas naturales protegidas con mayores flujos de turistas. Por otro lado, se espera que 39 emprendimientos, que ya se encuentran en proceso de licenciamiento, obtengan la marca. Adicionalmente, pronto se publicará la nueva directiva para la marca, que optimiza los procedimientos para el licenciamiento.

“La GIZ ha estado con nosotros en todo el proceso de desarrollo de la marca, ha sido parte de él”, sostiene Carlos Sánchez. La mejora de la directiva y los procesos de otorgamiento de derechos, el lanzamiento del catálogo como primer canal de promoción, las fotografías publicitarias, los videos, son algunos de los aportes que menciona. “Su acompañamiento es fundamental”, finaliza.

Publicado por: Deutsche Gesellschaft für
Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Oficinas registradas en Bonn und Eschborn

Contribución a las Metas Ambientales del Perú II
Av. Los Incas N°172, Piso 6, San Isidro
T +51 (1) 441 2500 / 441 1454
www.giz.de

Autora: Cinthya Bao

Responsable: Holger Treidel

Fotos: © Diego Pérez / SPDA (P. 1, Foto 1)

© Benigno Herrera (P. 1, Foto 2)

© Sernanp (P. 1, Foto 3)

© Ascart (P. 2, Foto 1)

© Catalino Castillo (P. 2, Foto 2)

© Sernanp (P. 2, Foto 3)

Versión: Julio 2020

GIZ es responsable por el contenido de esta publicación.

Por encargo del

Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania